

**DISCURSO DE GRADUACIÓN DEL SR. JOSÉ MANUEL FERNÁNDEZ PÉREZ,
DELEGADO DE LA FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD.**

Buenas tardes, Arzobispo de Lima y Primado del Perú, Mons. Carlos Castillo; Gran Canciller, Mons. Lino Paniza Richero; Señor Rector, P. Dr. César Buendía; Señor Vicerrector Administrativo, R.P. Giampiero Gambaro, señoras decanas y señores decanos, autoridades universitarias todas, familiares y compañeros.

Demos gracias a Dios Todopoderoso, demos gracias a la Divina Providencia, que nos ha acompañado en esta etapa universitaria y que, con mucho júbilo, terminamos hoy. Demos gracias a nuestros padres que hoy nos acompañan y celebran con alborozo y hacen suyos nuestros logros e, incluso, se han emocionado hasta las lágrimas al saber que hoy por fin iban a ver a sus hijos graduándose y, de este modo, iniciando una nueva etapa profesional en sus vidas. Muchos han venido de diferentes lugares de nuestro querido Perú, haciendo grandes esfuerzos, venciendo muchos obstáculos con el irrevocable deseo de unirse a las celebraciones. Demos gracias también por el apoyo incondicional que nos dieron nuestras esposas, esposos, hermanos, novios y enamorados y que hoy se encuentran aquí presentes, personas que, desde el inicio, creyeron en nosotros y coadyuvaron de alguna manera en la consecución de nuestro anhelado sueño.

Asistimos hoy a un episodio trascendental en cada una de nuestras vidas, al día que siempre soñamos desde que empezamos la universidad. Cómo no recordar los primeros días en los pasillos, en las aulas de nuestra casa de estudios, cuando corríamos con mucha prisa tratando de encontrar nuestro salón y las primeras amistades que forjamos entre sus paredes. Han pasado 5, 6 y en algunos casos 7 años desde que empezamos esta hermosa historia y, evidentemente, no ha sido fácil para nadie recorrer este camino.

Martha Hildebrandt decía que, para ella, la universidad fue un lecho de rosas, un lugar donde hizo lo que siempre le encantó. En tal sentido, para nosotros, la UCSS ha significado un sendero que recorrimos con mucho ahínco y llenos de esperanzas, seguros de que llegar a la meta era el premio final, de manera que podamos coronar

el sueño que cada uno de nosotros se había trazado. Tuvimos que alternar los estudios y el trabajo, renunciando con frecuencia a dormir 8 horas; pero, convencidos de que la juventud se ha hecho para el sacrificio, hemos demostrado que, con la ayuda de nuestro buen Dios, todo se puede lograr.

Hace 20 años Monseñor Lino Panizza, fundó nuestra querida universidad en Lima Norte, siendo la primera en esta región, guiado por un espíritu filántropo y lleno de optimismo en su gente. Ahora, nuestra Facultad de Ciencias de la Salud tiene el objetivo de formar a los jóvenes con un plan académico de excelencia, a fin de brindar una formación íntegra que permita a los estudiantes desarrollar, preservar y divulgar la cultura y los conocimientos científicos, como también los valores comprometidos con el beneficio y el progreso de la sociedad. Nosotros, como profesionales de la salud, tenemos en nuestras manos la oportunidad de ser los responsables de atender a personas, por encima de todas las cosas, profesionales humanistas y cristianos que además protejamos la dignidad, sirvamos con convicción y defendamos la vida desde el instante de la concepción hasta su ocaso natural.

Ayudemos así a que nuestro país sea más justo, fraterno y solidario. Se necesita profesionales altamente calificados con una formación moderna que permita cambiar la realidad para un mejor futuro. Profesionales que sean capaces de contribuir a la construcción de una nueva ética social para el progreso de nuestros pueblos, sobre la base de una auténtica búsqueda del bien. Compañeros, familiares y autoridades, ese es nuestro perfil profesional, esa es nuestra esencia y el aporte urgente a la realidad que vivimos.

Muchas gracias.